



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
17 de Septiembre 2022*

## **12 – CONTINUANDO UNA OBRA TERMINADA**

*Estudio de la semana: Nehemías 11 y 12  
Pr. Marcos de Oliveira*

### **TEXTO BASE**

*“Y sacrificaron aquel día numerosas víctimas, y se regocijaron, porque Dios los había recreado con gran contentamiento; se alegraron también las mujeres y los niños; y el alborozo de Jerusalén fue oído desde lejos” (Nehemías 12:43).*

### **INTRODUCCIÓN**

Durante varias décadas (más de 70 años), el pueblo judío vivió como extranjero en tierras alejadas de Canaán, su patria. Dios había decretado el cautiverio de Babilonia como castigo por los pecados de Jerusalén. Ahora el Señor los trae de vuelta para que se restablezca el verdadero culto en la ciudad santa, y esta vez con una generación de judíos más sinceros y temerosos. La ciudad, hasta entonces en ruinas, deshabitada, con su fabuloso templo quemado y los muros alrededor de Jerusalén derribados, fue reconstruida con gran empeño y sacrificio de sus habitantes que venían del exilio.

Ahora ha llegado el momento de la dedicación de la obra al Señor. Todo lo que Dios permitió al pueblo hacer para la reestructuración de la ciudad de David, debe ser ofrecido en consagración a Él, así como el gozo de un pueblo feliz. ¡Feliz de ver que su Dios nunca los ha abandonado, sino que ha mostrado que una nación arrepentida bien puede ser restaurada, porque fiel es Aquel que prometió!

## TOMANDO DECISIONES POR EL BIENESTAR COLECTIVO (NEHEMÍAS 11:1,2)

Después de la finalización de las obras en la ciudad de Jerusalén, el pueblo judío debía proporcionar habitantes para aquella capital. El texto de Nehemías 7:4 declara que: *“Porque la ciudad era espaciosa y grande, pero poco pueblo dentro de ella...”* Una gran preocupación de los líderes judíos era asegurarse de que la ciudad estuviera debidamente habitada. Esto aseguraría el buen funcionamiento de la economía y la seguridad general de la nación.

En el primer versículo del capítulo once leemos que la décima parte de la población fue escogida por sorteo para vivir en la ciudad principal de los judíos. El resto del pueblo ocuparía las restantes ciudades de Judá y Benjamín. El segundo versículo nos habla de una bendición especial del pueblo para aquellas personas que voluntariamente se ofrecieron a morar en la metrópolis judía. Los líderes de Judá también vivían allí con sus familias. Vimos aquí un gran movimiento nacional para hacer del bienestar colectivo una realidad para toda la nación.

“El capítulo 11 se enfoca en 'el fortalecimiento de la fuerza física, humana y gubernamental de Jerusalén', así como en 'la renovada centralidad de la ciudad santa'. Aunque los líderes ya vivían en Jerusalén, se necesitaba más gente para repoblar la estéril capital de Israel. De hecho, los repatriados necesitaban participar en un proyecto de urbanización activo. [...] No se nos dice cómo el pueblo llegó a la decisión de que el 10% de las personas debería residir en Jerusalén, pero no hay evidencia de desacuerdo. *Yamauchi* sugiere que la población de Jerusalén en la época de Nehemías se había reducido a 6.000 personas.

Jerusalén se presenta aquí como 'la ciudad santa', una expresión usada con moderación en el Antiguo Testamento pero dos veces en Nehemías.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> RATA, Tiberius, *Esdra y Nehemías, Comentarios del Antiguo Testamento*, pp. 168, 169.

Es oportuno que recordemos que, en la Iglesia contemporánea, hay necesidad de personas que vengan a donar más de sí mismas para el bien de todos. No siempre contaremos con la plena disponibilidad de muchos cristianos para el servicio más efectivo en la obra del Señor. Por eso, es necesario que todos se unan en oración para que Dios toque el corazón de las personas, para que lleguen a poner su vida al servicio del ministerio evangelizador en sus iglesias. Necesitamos presidentes, tesoreros, secretarios, pastores, diáconos y líderes de jóvenes, niños y jóvenes. Se debe animar a más hermanos a participar voluntariamente en la causa del Señor. Él cuenta con nuestra disposición y compromiso para hacer lo mejor; la capacitación vendrá del Espíritu Santo.

### **RESTAURANDO EL LIDERAZGO A SU DEBIDO LUGAR (NEHEMÍAS 11:20)**

Como vimos en el tema anterior, la ciudad de Jerusalén fue repoblada por sorteo y por el voluntariado de judíos amantes de la ciudad santa.

Ahora bien, el versículo veinte nos dice que el resto de los israelitas, así como los sacerdotes y levitas, se asentaron en todas las demás ciudades de Judá, cada uno en su heredad. Ahora ocupan las propiedades dejadas por sus antepasados que vivieron allí antes del exilio babilónico.

Los levitas y los sacerdotes desempeñaron papeles importantes en todo Israel. Hay que tener en cuenta que, en aquella época, no había automóviles y las distancias se cubrían a pie o en lomos de animales. Era difícil viajar a Jerusalén periódicamente para participar en los cultos al Señor, lo que requería la permanencia de líderes espirituales en cada ciudad de Israel.

En la lección de Escuela Sabática de 2013 titulada “Nehemías: Tiempo de edificar”, encontramos la siguiente cita:

“El capítulo 11 (de Nehemías) termina con una lista de las villas y ciudades donde se asentaron los judíos. Para el lector casual, parece ser más una lista de nombres que se pueden omitir. Pero la misma enumeración al final de un capítulo dedicado al gobierno político del pueblo denota otro principio importante: el de la administración descentralizada.

La administración de Nehemías no fue convencional. Él siguió una administración de manera descentralizada y participativa. Cada ciudad, cada villa, era responsable de

su propio gobierno. Nehemías sabía cómo delegar autoridad. Entendía la importancia de la cadena de mando y no tenía complejo de superioridad, ni era autoritario ni dictador. Construyendo sobre un fundamento sólido, ético y religioso, Nehemías fundó un estado democrático con autoridad descentralizada”.<sup>2</sup>

Es importante para la Iglesia de hoy saber delegar el liderazgo en lugares lejanos. Corresponde a los cristianos que aman la causa de Cristo ponerse al servicio de su iglesia local, para que su líder sepa que puede contar con su ayuda. Corresponde al pastor reconocer el talento de cada miembro, delegando tareas, no tan complejas como las del propio pastor, pero sí importantes para la Iglesia y sus debidas congregaciones. La idea de la administración descentralizada puede tener efectos positivos para la Iglesia en general, siempre que sea acompañada de oración y supervisión por parte de su líder principal.

### **CONSAGRANDO A DIOS LA ETAPA TERMINADA (NEHEMÍAS 12: 27-43)**

Hay muchas razones para regocijarse en el Señor (Salmo 126:3). Los judíos estaban felices de poder celebrar una victoria muy reñida sobre la recuperación de las posesiones que Dios les había dado.

Como vimos al comienzo del libro de Nehemías, hubo muchos obstáculos para reconstruir los muros que rodeaban a Jerusalén. Los muros hasta el suelo contribuyeron a la falta de seguridad en la ciudad, lo que explica que Jerusalén estuviera prácticamente deshabitada. Pero ahora, todo estaba de pie otra vez.

Podemos recordar la historia de los israelitas, en tiempos de Josué, cuando conquistaron la gran ciudad de Jericó. La fortificación de esa ciudad se debió a los grandes muros que la rodeaban, mostrando la idea de poder e invencibilidad sobre cualquier ejército invasor. Sin embargo, Dios ordenó a los israelitas que rodearan toda la ciudad, con los sacerdotes al frente de la procesión que llevaba el arca del pacto. El ejército de Israel, comandado por Josué, debía seguir marchando al son de las trompetas. Esto debe repetirse una vez al día durante seis días. En el séptimo día, Israel rodeó Jericó siete veces y,

---

<sup>2</sup> GOMES, Daniel Miranda. In *Estudios Bíblicos Para la Escuela Bíblica Sabática, Nehemías, Tiempo de Edificar. Una Visión Contextualizada del Libro de Nehemías*. Estudio nº 11 - Un Nuevo Comienzo. 4º Trimestre. Curitiba: CBSDB, 2013, p.183.

finalmente, el pueblo de Dios fue testigo de Su poder al ver caer a tierra las poderosas murallas (cf. Josué 6).

En el caso de Jerusalén, vemos que sucede lo contrario. La ciudad de David estuvo desprotegida durante aproximadamente un siglo y medio, siendo derribadas sus murallas hasta su reconstrucción en el año 445 aC, en un período de 52 días (Nehemías 6:15). Una vez completada la obra, los judíos debían circular entre las murallas de la ciudad en dos procesiones lideradas por Esdras y Nehemías. En este caso, los dos grupos se separaron, saliendo por lados opuestos rumbo al templo, donde debían volver a encontrarse, en medio de cánticos de alabanza a Dios. ¡Todo debe ser consagrado al Señor, porque de Él vino la victoria! Esos muros debían ser consagrados y purificados, así como todo el pueblo y también los sacerdotes.

Sobre la santificación de Jerusalén, *Derek Kidner* comenta lo siguiente:

“Había mucho más que pompa en este acto de rodear la ciudad y sus murallas en procesiones. Eran acciones de gracias y reconsagración a mayor escala, era reivindicar estas piedras para Israel y para Dios; y si, como parece probable, tuvo lugar antes de los acontecimientos del capítulo 11, da más razón de existir a la expresión allí: 'la ciudad santa' (11:1, 18) [...]. El Salmo 48 describe un acto algo similar de consagrar los límites y enfatiza lo que este acto debe hacer para los adoradores, no por los muros, a través de su recordatorio tangible de la providencia de Dios. *“Pasad por Sion en procesión, contad el número de sus torres, tomad buena nota de sus fortalezas, inspeccionad sus palacios, para que podáis decir a las generaciones venideras: Este es Dios, nuestro Dios por los siglos de los siglos; Él será nuestro guía para siempre.”* (Salmo 48:12-14)<sup>3</sup>

Podemos imaginar el júbilo de aquel pueblo cuando las dos procesiones se encuentran frente al templo. Había motivos para regocijarse, porque una era de prosperidad espiritual parecía despertar en Jerusalén.

La Biblia dice que en aquel día se ofrecieron grandes sacrificios por la alegría que Dios trajo a Su pueblo. Las mujeres y los niños se regocijaron y el

---

<sup>3</sup> KIDNER, Derek. *Esdras y Nehemías, introducción y comentario*. Mundo Cristiano. Serie Cultura Bíblica - São Paulo-SP, página 138.

alborozo de Jerusalén se oía desde lejos (v.43). ¡Era el Señor restaurando la gloria de Jerusalén!

Como Iglesia de Cristo, necesitamos purificarnos todos los días a través de la oración, la lectura de la Biblia y ayunos más frecuentes. Israel se alejó del Señor, por lo que Él necesitaba reprender al pueblo durante mucho tiempo, alejándolos de su tierra natal. Al regresar a lo que era suyo por herencia, los judíos reconocieron la soberanía de Dios. Debemos reconocerlo en todos nuestros caminos, buscando siempre servir y adorar a nuestro Dios, quien es digno de nuestra verdadera adoración (Juan 4:24). Vivir en la presencia del Señor, sin desviarnos a la derecha ni a la izquierda, nos permitirá vivir en paz con Él en medio de cualquier circunstancia adversa que se nos presente. No estamos hablando de méritos humanos, sino de confiar en que la Palabra de Dios es suficiente para nuestra orientación.

### **SUSTENTANDO CON FIDELIDAD LA OBRA DE DIOS (NEHEMÍAS 12:44-47)**

La mayoría de las reformas estaban listas. Ahora bien, los judíos debían establecer formalmente la práctica del sustento para el mantenimiento de los servicios y la asistencia material de los sacerdotes y levitas. Estos eran responsables de mantener la obra del Señor en operación continua y de recibir del pueblo los sacrificios y ofrendas que especificaba la Ley. Los diezmos y las ofrendas que se llevaban al templo formaban parte de una acción tan importante como la de los levitas. Después de todo, sería una misión muy difícil para los responsables del servicio en el templo, si no recibieran ayuda económica de los demás que venían a adorar en la casa de Dios.

Hablando sobre la administración de las ofrendas del templo, el comentario de la Biblia de estudio Nueva Almeida Actualizada (NAA) nos dice lo siguiente:

“El propósito de esta parte (Nehemías 12:44-47) es recordar que el servicio de los levitas había sido establecido desde la antigüedad, y que desde la época de Zorobabel (un siglo antes de Nehemías) habían sido debidamente provistos [. . .] Los arreglos para la supervisión de la recaudación adecuada de diezmos y otras ofrendas se renuevan en el momento de la dedicación de los muros. En cuanto a las porciones designadas por la Ley, el requisito del Pentateuco (Levítico 7:33) se aplicaba

solo a los sacerdotes, pero aquí se amplía para incluir a todos los levitas (adaptación debido a las necesidades de la comunidad post-exílica; 2 Crónicas 31: 19 probablemente registra una adaptación similar).”<sup>4</sup>

En cuanto a las contribuciones en diezmos y ofrendas, el texto bíblico nos dice que el pueblo se alegraba de tener a los sacerdotes y levitas al frente del servicio sagrado (v.44). Las personas traían sus regalos con gozo y alegría; se regocijaron en el Señor de poder adorarlo como antes. En ese tiempo, todos, incluso los porteros y los cantores, recibían su porción diaria, y así la obra de Dios era apoyada fielmente por verdaderos adoradores.

Necesitamos ser conscientes, como miembros de la Iglesia del Señor, que además de orar y ayudar en la obra con nuestros dones, debemos dar apoyo económico a la casa de Dios. Lamentablemente, muchos creyentes en nuestro medio hacen uso de la labor pastoral recibiendo visitas en sus casas, cómodamente sentados en buenas bancas del templo, disfrutando de toda la infraestructura que ofrece con baños limpios, luz, agua, aire acondicionado, entre otros, pero si se olvidan de hacer su parte en los diezmos y las ofrendas. Recordando que esta es una determinación divina (Malaquías 3:10).

Dios es poderoso y mueve cielo y tierra para Su pueblo en lo que es humanamente imposible para el hombre. Sin embargo, no moverá una hoja de su lugar en lo que respecta a nuestras obligaciones. Depende de cada uno de nosotros hacer nuestra parte en lo que está en nuestras manos para que haya recursos para la Iglesia en la tierra y debemos hacerlo con liberalidad y alegría de corazón. ¡Los resultados vendrán del Señor!

## CONCLUSIÓN

Hoy estudiamos sobre la obra de Dios en Jerusalén, terminada y dedicada a Él. Hemos visto que había que repoblar la gran ciudad echando a suertes a los que vivirían en ella. Era la voluntad de Dios que toda la ciudad se convirtiera en un santuario para el pueblo judío, comenzando con el servicio sagrado en el templo. Muchos sacerdotes también debían habitar en otras ciudades pertenecientes a Judá, para que tuvieran líderes espirituales entre ellos.

La Ciudad Santa fue consagrada al Señor en medio de alegría y regocijo de Su pueblo. Hemos visto lo importante que es que las personas se unan, tanto

---

<sup>4</sup> [BÍBLIA de Estudio NAA, Barueri,- SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2018, página 821.](#)

en la obra material de una causa, como en la parte espiritual: en este caso, la obra de Dios. Cuán importante es el compromiso colectivo de un pueblo, cuando se esfuerza por contribuir a la obra del Señor, con bienes materiales, servicios y sensibilidad espiritual.

Así como los judíos que regresaron del exilio, necesitamos comprometernos en la obra de Dios, contribuyendo económicamente, orando y ofreciendo los talentos y dones que tenemos para el servicio del Reino. ¡Todo pertenece a nuestro Dios y debe ser traído a Él en humildad, alegría y adoración!

### **PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE**

1. La ciudad de Jerusalén estaba deshabitada. Responda con sus propias palabras, ¿qué contribuyó a que esto sucediera? ¿Qué hizo Nehemías para repoblar la ciudad?
2. En Nehemías 11:20 vemos que muchos levitas y sacerdotes se fueron a vivir a otras ciudades de Judá. ¿Por qué fue esto importante? ¿Qué podemos entender del sistema de Administración Descentralizada?
3. ¿Crees que es importante aplicar este sistema en la Iglesia de hoy? ¿Porque?
4. Después de la conclusión de las reformas de los muros de Jerusalén, ¿qué hicieron Esdras y Nehemías para consagrarlos a Dios? Compare este episodio con Josué 6 y las murallas de Jericó.
5. ¿Qué más hizo el pueblo para la obra de Dios en el templo, además de ayudar a reparar las murallas? (Nehemías 12:44-47) ¿Crees que esto es importante para la Iglesia de hoy?

**Pr. Marcos de Oliveira - Autor – Curitiba-Pr/Brasil**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile**

**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile**